Lección V:
La Fe, en el Antiguo Testamento

"Cristo nos redimió de la maldición de la ley", del pecado,
Fue "hecho por nosotros maldición", como bendito Cordero;
"Porque está escrito: Maldito todo el que es colgado",
Aunque sea crucificado expiatoriamente, en un madero.

Un niñito hizo un botecito, lo pintó y arregló, era su sueño,
Y quedó angustiado, cuando alguien sin escrúpulos, lo robó: Lo
reconoció un tiempo después en una tienda de empeño,
Le dijo al comerciante: "Ese bote es mío", y le dijeron ¡No!

El dueño del negocio dijo: "Es mío pues yo lo compré",
Si quieres tenerlo, tienes que pagar el precio primero;
El niño que no tenía ningún dinero, dijo: ¡Trabajaré!
Cortaré césped, limpiaré y obtendré pronto el dinero.

Trabajó haciendo tareas diversas y logró el dinero obtener,
Y corrió al establecimiento, pues el trabajo, dio sus creces;
Dijo: ¡Quiero mi bote!, lo quiero en mis brazos tener,
Y lo abrazó con fuerza y dijo: ¡Te amo!, eres mío, dos veces.

Somos también dos veces de Dios, por creación y redención,
Nos creó, pero entramos en la casa de empeño de Satanás;
Nos compró a un gran precio, con sangre en la crucifixión,
Ya Cristo nos ha libertado, y no estaremos perdidos, jamás.

¿Por qué llama insensatos a los gálatas, el apóstol Pablo?
¿Quién los "hipnotizó", para que ahora atrás volvieran?
¿Por qué son faltos de sensatez?, Pablo usó ese vocablo,
¿Qué pasó para que los que comenzaron bien, retrocedieran?

No estaban pensando, literalmente estaban sin mente,
Y tal era la situación, que parecía tenía un hechizo;
Pablo sugiere que la obra es satánica, algo demente,
No estaban considerando la cruz, lo que Cristo por ellos hizo.

Cristo les había sido ""pintado"", como un afiche hermoso,
Cristo era el centro de su predicación y de su vida;
La cruz estaba presente ante sus ojos, acto misericordioso,
Y no deseaba se alejaran de su sombra, salvación inmerecida.

¿Hicieron algo los gálatas, para recibir el Espíritu Santo?
¿Hicieron algo para ganarlo?, pregunta Pablo asombrado;
Habían creído lo que Cristo hizo, y lo recibieron por lo tanto,
¿Que los hacía pensar que la obra, era el centro del salvado?

¿No te crees un cristiano fiel y completamente bueno,
Pensando que no haces aquello malo y lo bueno haces?
Y piensas estoy salvo, sin pensar que hay en eso veneno?
Aunque Cristo desaparece y el mandato del amor traspases?

Pablo usa poderosos argumentos a favor de la justificación,
Usa el acuerdo pactado con los líderes en Jerusalén;
Usa la experiencia personal de los gálatas en su salvación,
Y el testimonio de las Escrituras, que es fundamental también.

Los que vivan por la fe, son al igual que Abrahán, benditos,
Porque la ley requiere perfección, y contra nosotros se vira;
Todos los que pretender ser perfectos, son por entero malditos,
Por la ley nadie se justifica, pues el justo, por la fe vivirá.

El Antiguo Testamento era la única Palabra que existía,
Ya que la carta a los Gálatas fue, la primera que se escribiera;
Marcos fue el primer libro de los Evangelios, que se escribía,
Pero fue escrito quince años después, que Pablo muriera.

Pablo usa la Escritura que se conocía, el Antiguo Testamento,
Para demostrar que Jesucristo, era el Mesías prometido;
Y la usa para dar a su ministerio, el debido fundamento,
Y para validar sus enseñanzas, como el Señor le había pedido.

Por la fe, la bendición de Abrahán llega a los gentiles,
Por la fe, llega a todos la promesa del Espíritu Santo;
Es por la fe, que nos apropiamos de lo bueno, por miles,
Es por la fe, que vivimos en gozo y no en quebranto.

¿Por qué apeló a Abraham, para validar su mensaje?
Porque en el judaísmo, era una figura central;
Era el padre de la raza judía, gran personaje,
Los judíos lo veían, como un ejemplo espiritual.

Creían que era un hombre que practicó la obediencia,
Y que por esa misma obediencia, Dios lo justificó;
Los de la circuncisión lo veían, como una eminencia,
Perfecto ejemplo del que al obedecer, su salvación ganó.

Nueve veces una Pablo a Abraham, como un ejemplo de fe,
Y fue esa fe, la que le contada por justicia por Dios;
Le fue imputada la justicia, pues es para el que cree,
Le fue contada o acreditada, porque fue atento a la Voz.

Lo que se pone en nuestra cuenta, es la justicia divina,
La conducta buena o correcta, no limpia de pecado;
La obediencia no es la base, que a la justicia encamina,
La obediencia fue el resultado, por la fe ya estaba justificado.

Lo que Cristo hizo por ti en el Calvario, es lo que te justifica,
Lo que hacemos, es para glorificar al Padre, que nos ama;
Alabemos a Dios, por lo que eso en nuestras vidas significa,
Y es una gran noticia su Justicia, que por fe, mi alma reclama.

Las promesas de Dios a Abraham, fueron la base del pacto,
Promesas unilaterales, donde Abraham no promete nada;
Si prometes cosas, para que haga algo, eres legalista de facto,
Su llamamiento ilustra lo que es salvación, que no es ganada.

El Antiguo Testamento ofrece, salvación por la fe al creyente,
Y el Nuevo enfatiza, que no hay otra forma de salvarse;
Algunos creen que una formas de salvarse, es siendo obediente,
Otros creen que la Ley fue abolida, y cumplirla, es perderse.

Hay un solo evangelio, el evangelio eterno de Jesucristo,
Y el que quiera poner otro fundamento, está bien confundido;
No hay "gracia barata", pero es gratuita la que se ha provisto,
Pero cuando pienso en añadirle algo, entonces estoy perdido.

"Los que dependen de las obras de la ley, están bajo maldición"
Pues le es imposible al hombre carnal, la perfecta obediencia;
Pablo contrasta las dos alternativas de buscar la salvación,
La que es por la obras y la que es por la fe, celeste ciencia.

Fuimos comprados de nuevo, o sea redimidos, rescatados,
Le costó al Padre, la vida ejemplar de su Hijo Amado;
Él tomó voluntariamente las maldicioones, los pecados,
Cargó nuestra maldición, cuando en la cruz fue colgado.

La cruz era tropiezo para muchos judíos, que no entendían,
Que él se hizo maldición, pero la culpa era nuestra;
El Plan de Dios era que los pecados, se perdonarían,
Si el pecador miraba a la cruz, y arrepentimiento muestra.

"Sobre Cristo, nuestro Garante, fue puesta nuestra iniquidad",
Fue contado como transgresor, para redimirnos del pecado;
Abrumó y destrozó su corazón, nuestra culpabilidad,
El desagrado de Dios fue sobre Cristo, y quedó agotado.

Satanás torturaba el corazón de Jesús, corazón pulcro,
Con fieras tentaciones, lo atormentaba en cada momento;
No podía el Salvador mirar, más allá del sepulcro…
Sintió la angustia del pecador, del eternal tormento.

Fue amarga la copa que tuvo que beber, fue terrible,
La ira contra el pecado del Padre, fue atraída sobre él;
Como nuestro Sustituto, hizo una labor increíble,
Cargó nuestros pecados y salvó, al espiritual Israel.

¡Gloria a Dios, por el Cordero que nuestras faltas cargó!
¡Gloria y Santo sea el Señor, que nos dio salvación!
1Alabado sea su Nombre, por las promesas que no dio,
¡Ensalzado sea Cristo, por completar nuestra redención!

Hiram Rivera Méndez
23 de octubre de 2011
Toa Alta, Puerto Rico